

OFICINAS CENTRALES

PONCE DE LEON 156. PARADA 3 1/2

APTDO. 4792. SAN JUAN, P. R. 00905

TELEFONO 724-7460



PARTIDO POPULAR DEMOCRATICO

SAN JUAN, PUERTO RICO

25 de agosto de 1972

Estimado amigo y compañero:

A la fecha de la presente ha transcurrido exactamente un mes desde la gran Asamblea General en el Estadio Hiram Bithorn. El balance de logros de dicha asamblea fue extraordinariamente favorable. Más de cien mil populares nos reunimos aquel histórico día para dar ejemplo de democracia y buena convivencia humana. Ni un solo incidente de violencia o perturbación del orden se registró en el parque. Los delegados cumplieron con su deber, de acuerdo a sus conciencias, aunque reconocemos que las circunstancias no eran las ideales debido a la enorme multitud allí congregada.

La asamblea fue la culminación de toda una etapa de actividades incesantes durante los últimos tres años y medio. Tanto se hizo durante el indicado lapso, que tal parece que el tiempo transcurrido ha sido mucho más que lo que realmente fue. Así, a vuelo de pájaro, podríamos señalar algunos ejemplos:

Se reorganizó el Partido desde su raíz hasta sus más altos cuadros directivos mediante procedimientos democráticos y de participación para todos. Se pagó la deuda, lo que constituye por sí solo una de las más notables hazañas en la política del país. El 25 de julio de 1969 se recoge la Bandera del Estado Libre Asociado - en impresionantes demostraciones en San Juan y Arecibo - cuando algunos pensaban que sería abandonada en manos de sus enemigos. Al siguiente año, en un acto de reafirmación estadolibrista se reúne la juventud popular, con el apoyo de los mayores, en el Hirám Bithorn, y se colma de gente el gran estadio y sus alrededores.

Para el 25 de julio de 1971, las damas populares celebran un

acto en Ponce que estremece en sus cimientos al partido de gobierno. Dos primarias se celebran en los Distritos de Humacao y Guayama, para sustituir a dos senadores nuestros, lamentablemente fallecidos. Ambas primarias establecen récords de participación y democracia. El Partido se enfrenta a su más fuerte opositor en un referéndum para conceder el derecho al voto a los jóvenes desde los 18 años, y triunfa. Se atienden vigorosamente cuatro inscripciones de electores. Se celebra el telemaratón con extraordinario éxito y se implementa el plan para el Fondo de la Victoria.

Más tarde se celebran vistas públicas en todos los municipios y precintos del país, para acopiar ideas y proposiciones para preparar el proyecto de programa, el cual es finalmente aprobado después de reunirse la Asamblea de Programa y Reglamento en tres fechas distintas, la primera en San Juan, la segunda en Aibonito, la tercera y final en San Juan, en el Colegio de Abogados. Finalmente el Partido entra en el proceso de nominaciones, que se inicia con las Asambleas del Pueblo Popular celebradas en todos los barrios rurales y zonas urbanas del país. Alrededor de 274, 000 populares se movilizan para escoger libre y secretamente a sus candidatos para puestos electivos.

Mientras tanto en el Capitolio, bajo la dirección sabia y firme de nuestro Presidente, Rafael Hernández Colón, los legisladores populares se constituyen en salvaguardias de los más altos y mejores intereses del pueblo al propio tiempo que inician una valiosa legislación que debió ser más fructífera de no haber mediado la mala fe e ineptitud de los adversarios. En pueblos y campos todos nuestros líderes locales luchan con denuedo y sin tregua, mientras nuestros máximos líderes llevan el mensaje del Partido a todos los rincones del país.

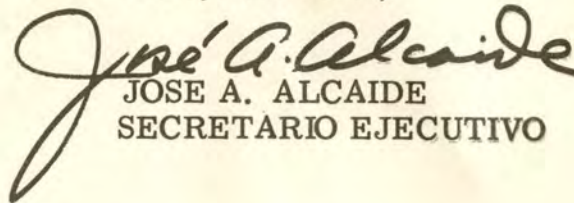
Mucho más se podría añadir sobre la gran obra de los populares desde que el Partido quedó en minoría en 1968, siempre bajo la guía de Rafael Hernández Colón y los demás principales líderes que con él han colaborado y los consejos e inspiración del fundador de la colectividad, Luis Muñoz Marín. Pero hacerlo tomaría mucho tiempo y espacio; aparte de que ello es bien conocido y recordado por todos.

Han transcurrido como dije al principio, un mes desde aquel ya histórico evento del 25 de julio de 1972 en el Hirám Bithorn. A contar de la fecha en que escribo, faltan solamente 75 días para el gran momento en que se decidirá cual ha de ser la suerte de Puerto Rico en el futuro. Cuando la presente llegue a manos del querido compañero o compañera, a quien va dirigida, será menos todavía el tiempo que falte. Esa realidad es la que me impele a dirigirme al compañero o compañera para decirle, con toda vehemencia, que no basta con todo lo que se ha hecho y se ha logrado; que es necesario hacer más para culminar en la Victoria que Puerto Rico necesita y nos demanda.

No debemos dormirnos en los laureles ni menos excusarnos por pequeñas diferencias de opiniones que puedan existir con otros populares. No es ahora el momento para entrar en discusiones inoportunas y estériles entre nosotros mismos. Porque en esta lucha que libramos con el adversario está en juego la vida misma de Puerto Rico. Se trata de si Puerto Rico se salva o se pierde en la hecatombe material y moral a que sería llevado si se arraigan en el poder aquellos que han demostrado que no saben gobernar y que no sirven ni quieren bien a nuestra tierra.

Para luchar por Puerto Rico los populares no tienen que esperar que se les asignen tareas y se le señalen deberes. Debemos, sin que se nos pida, aportar nuestro concurso en la gran batalla que se libra y hacer todo aquello que nos parezca bien para el Partido, porque así estaremos haciendo bien por Puerto Rico. Convencido de eso es por lo que me he permitido dirigirme al compañero. Para que hagan llegar el mensaje de lucha, esfuerzos y sacrificios a todos los populares; de suerte que el 7 de noviembre, como espero, en todas las municipalidades suenen las campanas de Victoria. El Partido lo demanda, Puerto Rico lo necesita.

Fraternalmente,


JOSE A. ALCAIDE
SECRETARIO EJECUTIVO